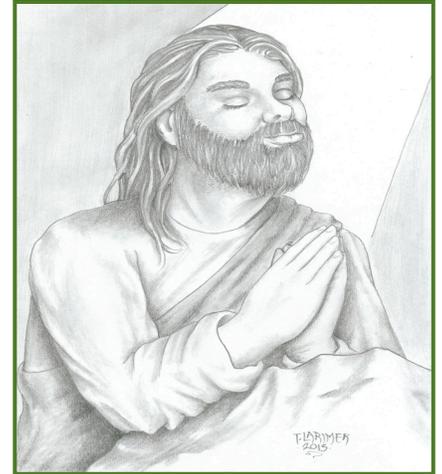


SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo ir caminando en el hospital y todos se me quedaban mirando. Ellos me veían como si fuera un animal en el zoológico o algo por el estilo. Recuerdo caminar por los pasillos con el personal y todos; solo el pensar lo que ellos estaban pensando de mi. Quizás algunos estaban pensando, "Él probablemente esta ahí por asesinato, rapto, o alguna otra cosa horrible." Quizás algunos pensaban, "Es horrible que lo tengan encadenado y eso es injusto." Quizás algunos pensaban, "Mira otro pandillero que tiene que ser encerrado." Recuerdo que caminaba así como los leprosos hace mucho tiempo. Pero en lugar de tener una campana y sonarla, tenía grilletes en mis piernas lo que le decían a la gente era que tuvieran cuidado porque estaba pasando un prisionero.

Pero no estaba tan malo. Recuerdo lo amable que era la enfermera y lo amable que me trato como si no tuviese grilletes. Ella me trato como una persona normal. Recuerdo lo amable que era ella. También recuerdo que un hombre viejo que se me acerco mientras esperaba salir y me preguntó como estaba. Recuerdo que me dijo que mantuviera la cabeza arriba y que no dejara que nadie me pusiera abajo. Recuerdo que me decía que él tenía fe en mi y dijo que algún día el Señor me dejara salir. Después recuerdo que le pregunté quien era él y me dijo su nombre. Él también fue antes un encarcelado y juzgado injustamente. Estoy agradecido por este momento que compartimos.

- Fernando, quien está en una Prisión Estatal de California.



Dibujo hecho por T. Larimer.

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Dios nuestro Padre,
Perdónanos y sánanos.

Abre nuestros corazones a tu amor y vida, dando a nosotros como un regalo sin ningún costo ni remordimiento. Danos corazones llenos de agradecimiento. Que podamos aprender de ti y de tu Hijo a darnos sin ningún costo a nuestros hermanos.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: 2 Reyes 5, 14-17

En aquellos días, Naamán, el general del ejército de Siria, que estaba leproso, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho Eliseo, el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño. Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel. Te pido que aceptes estos regalos de parte de tu siervo”. Pero Eliseo contestó: “Juro por el Señor, en cuya presencia estoy, que no aceptaré nada”. Y por más que Naamán insistía, Eliseo no aceptó nada. Entonces Naamán le dijo: “Ya que te niegas, concédeme al menos que me den unos sacos con tierra de este lugar, los que puedan llevar un par de mulas. La usaré para construir un altar al Señor, tu Dios, pues a ningún otro dios volveré a ofrecer más sacrificios”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo,
pues ha hecho maravillas.
Su diestra y su santo brazo
le han dado la victoria.

R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

El Señor ha dado a conocer su victoria,
y ha revelado a las naciones su justicia.
Una vez más ha demostrado Dios
su amor y su lealtad hacia Israel.

R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

La tierra entera ha contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Que todos los pueblos y naciones
aclamen con júbilo al Señor.

R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Segunda Lectura: 2 Timoteo 2, 8-13

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna. Es verdad lo que decimos: “Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Lucas 17, 11-19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “Jesús, maestro, ten compasión de nosotros”. Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra. Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se prostró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?” Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: CONTACTO CON UN IMPURO

*(desde los ojos
de pedro)*

toda mi vida
yo pedro le he tenido
miedo a los leprosos
platicando con
este enfermo
todo lo que podía escuchar
eran los pasados
comentarios de mi madre
cuando viajábamos
diciendo en voz alta
no te acerques
a esos leprosos
ellos son pecadores
dios los esta castigando

así que esta mañana
estoy al lado de jesús
mientras estamos parados
al lado de daniel
un joven de dieciséis años
cuya piel esta desbaratada
con llagas que supuran

el rabino nos dijo
lo mismo hagan
lo que hagan
no se acerquen a
estos impuros nunca
no importa lo que sea
no dejen que
un leproso respire
cerca de ustedes
porque entonces
ustedes se convertirán
en impuros

esta enfermedad
es contagiosa y un día
despertaran ardiendo
con una fiebre
con manchas rojas
por todo su cuerpo

no puedo negar que
al estar parado aqui
al lado de este

joven leproso
estoy lleno de
un miedo que
me hace temblar
todo lo que me
había enseñado
en este momento
me estaba dejando
de importar
observe a daniel
estaba derramando
lagrimas
su cuerpo casi
destrozado
por esa maldición
me dije a mi mismo
¿qué estamos
haciendo aqui?
nos podemos contagiar
de esta enfermedad
porque estamos
perdiendo nuestro tiempo
escuchando a daniel

suplicar a jesús:
*jesús
soy todavía joven
he hecho muchas
cosas malas
en mi vida
fui obligado a asesinar
a personas o si no me
asesinaban a mi
yo se que dios
me esta castigando
con esta enfermedad*

*jesús
te estoy viendo
a los ojos y te pido
que me ayudes
que me cures*

jesús dijo
daniel nuestro dios
no es así
el no nos castiga así
tu todavía necesitas

encontrar
el perdón por ti mismo
y encontrar el perdón
de los demás
tu enfermedad
no se debe al pecado
pero a la condición
humana de una manera
en una cueva humana
este año te ha ayudado
a reflexionar tu vida
pudiste ver que el daño
que hacías a otros
también te dañaba a ti
se que estas arrepentido
por tus acciones
que han causado
muerte y dolor
a familias

jesús extendió su mano
la puso encima de
la cabeza de daniel

yo empecé
a sentir pánico
jesús estaba
tocando a un leproso
pensando a mí mismo
jesús tu no puedes
hacer eso
te puedes contagiar
de esa enfermedad
el haber tocado
a un impuro
te ha hecho impuro

había poder
en esa caricia
había luz
un sentimiento de
amor incondicional
de parte de dios

la piel de daniel
poco a poco
se empezó
a reintegrar a

hacer normal
en pocos momentos
estaba curado
de esa enfermedad
que destruye
cayo de rodillas
llorando
incontrolablemente
agradeciendo a jesús
prometiéndome que
usaría toda su vida
después de esta
segunda oportunidad
para ayudar a los demás
y no destruirlos

mientras caminaba
con jesús
abandonando la escena
yo seguía atónito
por su caricia al leproso
pregunte a jesús
¿si iba a lavar
sus manos?
¿podía él entrar al templo
porque era impuro?
¿había algún líder
religioso que vio
cuando él toco a daniel?
jesús continuo
caminando
sonriendo

pedro
agradezco a mi padre
de que puedo
ser conmovido
por los que
son condenados
por los demás
en esto radica
el misterio
del grandioso

no hay miedo
esta en paz con
este misterio



REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando se me olvidó dar las gracias a alguien... Esto es por lo que estoy agradecido... Yo recuerdo... Yo recuerdo..

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Dios nuestro Padre,
Déjanos siempre agradecer los dones de la vida, y los dones de otros. Sana nuestros corazones y ayúdanos a vivir con un verdadero sentido de agradecimiento.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

